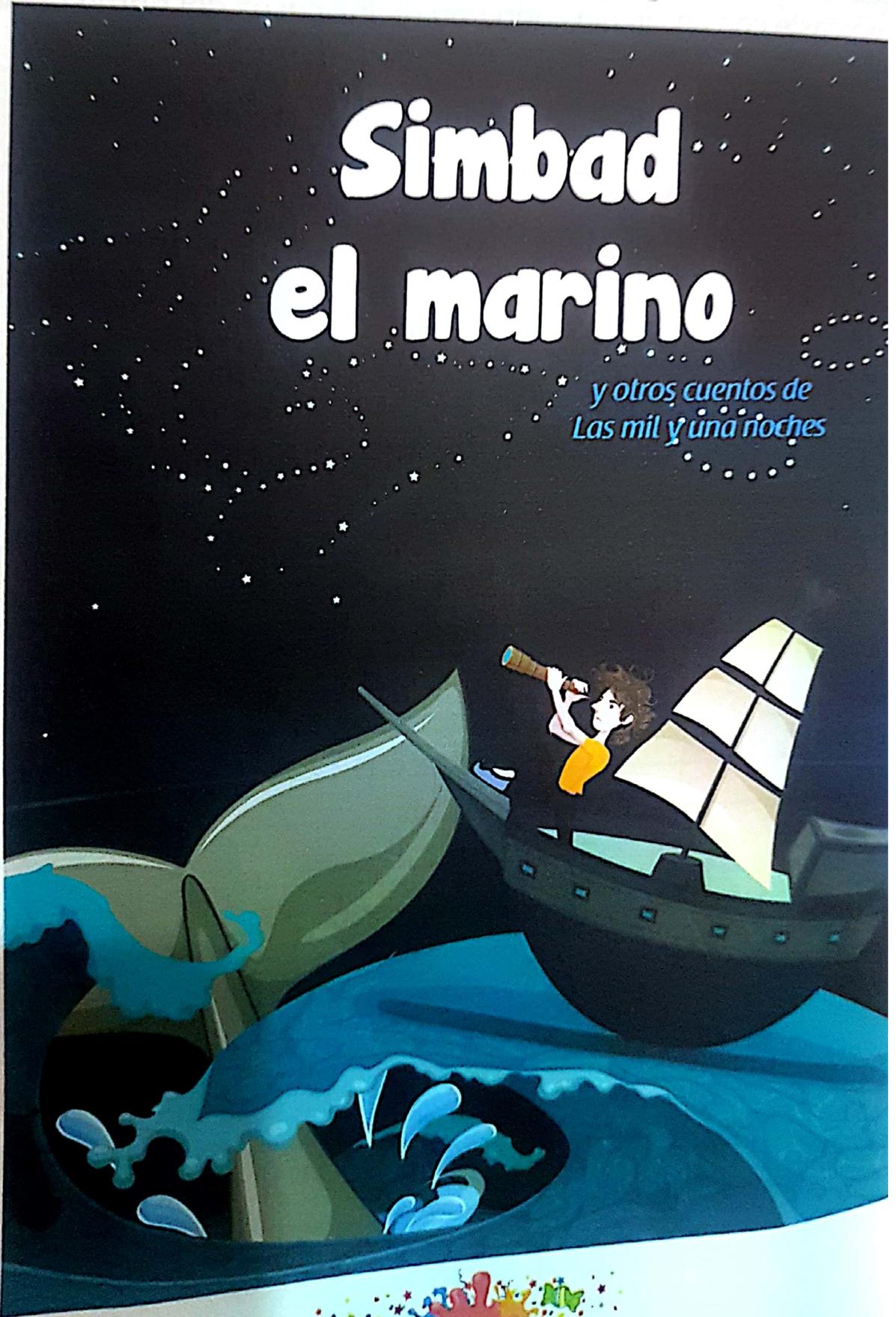




1 Observa la siguiente imagen y contesta las preguntas.



- ¿Cuál es el título del libro? *Simbad el marino*
- Según su título ¿cuál es el personaje principal de la historia? *Simbad*
- ¿Cuál es su profesión? *ser un marino*
- Escribe una pequeña historia sobre la imagen de la carátula del libro.

*Simbad El marino. En una noche y un firmamento muy iluminado, montado en su barco, divisaba con su telescopio todo a su alrededor.*



- El cuento "Simbad el marino" pertenece al libro. *de los mil una noche.*



## SIMBAD EL MARINO

Hace tiempo, un pobre hombre llamado Simbad el Cargador vivía en la ciudad de Bagdad. Se mantenía con el duro trabajo de acarrear pesadas cargas al hombro. Un día de gran calor, sintió que iba a desfallecer bajo el enorme peso que conducía. Para descansar de la carga que llevaba sobre sus espaldas, se sentó en la calle, junto a una casa muy grande y lujosa.

Las ventanas del imponente edificio estaban abiertas de par en par; Por eso Simbad el Cargador pudo sentir la fragancia de los más exquisitos alimentos, a la vez que llegaron a sus oídos las más bellas melodías que jamás había escuchado. No conocía esa parte de la ciudad; nunca había estado allí; Por eso sintió una gran curiosidad de saber a quién pertenecía ese lujoso palacio.





Vio entonces a un sirviente que se encontraba frente a la puerta. Se acercó y le preguntó quién era el dueño de esa casa. Aquél le contestó:

—Simbad el Marino, el viajero famoso. El pobre hombre a menudo había oído hablar de Simbad el Marino, de sus maravillosas riquezas y de sus extrañas aventuras. Pero no sabía que Simbad era tan feliz como él era infeliz. ¡Qué diferencia entre este hombre y yo! —exclamó.

Mientras pensaba en su miseria, vino un sirviente a decirle que Simbad deseaba hablarle. Trató de inventar una excusa; pero el sirviente, que ya había encomendado a otro que se ocupara de la carga de Simbad el Cargador, lo introdujo en el salón. A la cabecera de una mesa rodeada de gente, se encontraba Simbad. Era un hombre ya anciano, pero de rostro tan sonriente y de trato tan afable, que todo

el mundo lo quería. Obligó al mandadero a comer algo de la fina comida que cubría totalmente la mesa, y después preguntó cuál era su nombre y qué había hecho. —Mi nombre, señor —dijo el pobre hombre—, es Simbad el Cargador, y solamente soy un mandadero.

—Bien, Simbad el Cargador —dijo el antiguo viajero—, oí tus quejas y envié un mensajero para decirte que yo adquiriré mis riquezas después de haber sufrido muchas infortunios y de haber pasado muchos peligros difíciles de imaginar. Te diré que mis penalidades han sido tan grandes que el temor de sufrirlas bastaría para desanimar al más ambicioso cazador de riquezas. Te las contaré.

La promesa de esta historia fue muy bien recibida por la concurrencia. Y, tras acordar con un sirviente que llevara la carga de Simbad el Cargador a su destino, Simbad el marino, empezó su relato.



1 Imagina como son Simbad el cargador y Simbad el marino y dibújalos.



Simbad el cargador



Simbad el marino